

La política en otro lado

Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense

Sebastián Barros / Gabriel Carrizo¹

Introducción

El objetivo de este artículo es problematizar acerca de los procesos de constitución identitaria que se pusieron en juego durante la provincialización del Territorio Nacional de Chubut y la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, argumentando que los mismos tuvieron efectos relevantes en la estructuración y funcionamiento del sistema político de la Provincia de Chubut.

La provincialización de los Territorios Nacionales ha sido un tema recurrente en la historiografía política de la Argentina, especialmente en los casos del norte del país como Misiones y Chaco. Para estas investigaciones la conversión en provincias de estos territorios en los que los derechos políticos se encontraban restringidos marcó un hito importante en dos sentidos. Por un lado, la provincialización era el punto de llegada lógico al que debían arribar estos espacios que hasta ese momento eran percibidos como “inmaduros” políticamente². Por el otro, la provincialización de estos territorios era analizada como el momento de la concreción de un Estado-nación hasta ese momento incompleto. Es decir, el proceso de

¹ Este trabajo se realiza en el marco del PICT 247/2007 “Petróleo, identidades y autoritarismo en la Patagonia Central. La constitución de identidades políticas en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1943-1957” financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y radicado en el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, CONICET.

² BARROS, Sebastián (2007) “Anormalidad, inmadurez e historia de los Territorios Nacionales: el caso de Santa Cruz”, *Modernidades*, Universidad Nacional de Córdoba, Año III, n° 7, diciembre.

constitución del Estado-nación en Argentina sólo se podría haber realizado en el instante en que la ciudadanía política fue completa en todo el territorio.³

Los territorios nacionales de Chubut y de Santa Cruz tuvieron una particularidad que los hace únicos en la experiencia argentina referida a la provincialización⁴. Estos dos espacios fueron marcados por la existencia de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia entre 1944 y 1955. Es decir, la singularidad estriba en que la organización de un sistema político provincial, a diferencia de otros espacios, no se instaló solamente a partir de un Territorio Nacional sino de una Gobernación Militar.

En este artículo nos limitaremos a indagar en las formas de articulación política que dicha Gobernación Militar posibilitó en el momento fundacional del sistema político chubutense. Históricamente, el sentido común de la política en esta provincia ha demarcado dos regiones que se distinguen entre sí por su relación con la actividad política. La región del Valle Inferior del Río Chubut, donde se encuentra la capital administrativa Rawson, y la región sur, en la que se encuentra Comodoro Rivadavia y la explotación petrolífera. Esta distinción opera sobre la relación que ambas regiones han tenido con la actividad político-partidaria y con los liderazgos políticos provinciales. El sur ha sido históricamente sub-representado en los elencos políticos provinciales y *es identificado como un lugar de trabajo alejado de la política*. Nos interesa investigar entonces esta partición de la vida política provincial que asigna determinados lugares y funciones a las diferencias que la habitan. Particularmente, pondremos nuestra atención sobre la manera en que esa distribución de lugares sociales supuso formas específicas de articulación política que tuvieron un efecto relevante sobre el proceso fundacional del sistema político chubutense.

³ FAVARO, Orietta – CAO, Horacio (2005) “Los estados provinciales. Una conceptualización provisoria”, en FAVARO, Orietta, *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

⁴ Si bien la historia política de la Patagonia ha sido importante y variada en los últimos años, el período posterior a 1955 ha evidenciado un cierto estancamiento para el ámbito de la historia chubutense. En el análisis específico del proceso de provincialización en Patagonia, solamente contamos con algunos avances en el ámbito de Norpatagonia y Santa Cruz. RUFFINI, Martha (2005) “Ciudadanía, peronismo y Territorios Nacionales. Algunas reflexiones en torno a la provincialización”, *Avances del CESOR*, Universidad Nacional de Rosario; ARIAS BUCCIARELLI, Mario (2010) “Tensiones en los debates parlamentarios en torno a la provincialización de los Territorios Nacionales durante el primer peronismo”, *Quinto Sol*, Instituto de Estudios Socio-Históricos – Universidad Nacional de la Pampa, N° 14. Hasta el momento solamente contamos con estudios descriptivos de la historia provincial, en donde se resaltan sus aspectos económicos, sociales y políticos. Por ejemplo: DUMRAUF, Clemente (1992) *Historia de Chubut*, Buenos Aires, Plus Ultra; IBARRA, Orlando (2003) *Provincia del Chubut. Etapa fundacional*, Puerto Madryn. En otros casos, solamente se han comenzado a analizar los debates políticos de la Comisión Redactora de la Honorable Convención Constituyente del Chubut y los diarios de sesiones de la Honorable Convención Constituyente de 1957, encargada de elaborar la Constitución provincial. Al respecto véase: GATICA, Mónica – LÓPEZ, Susana – MONEDERO, María Laura – PÉREZ ALVAREZ, Gonzalo (2005) “Capítulo III”, en *Patagonia. Desarrollo y neoliberalismo*, Buenos Aires, Imago Mundi.

La distribución de lugares sociales

El proceso de provincialización de Chubut tuvo una serie de rasgos que le otorgaron una particularidad que aún no ha sido detenidamente investigada. En primer lugar, el Territorio Nacional de Chubut había perdido casi la mitad de su territorio con la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia en 1944. En segundo lugar, ese territorio había sido militarizado durante más de 10 años en los cuales la presencia partidaria y la actuación de otros tipos de organizaciones o asociaciones estuvieron íntimamente ligadas al Estado. En tercer lugar, ese espacio militarizado mantenía la explotación petrolera con los recursos económicos que eso implicaba. Cuarto, esa explotación era llevada adelante por YPF en una forma de organización que ha sido denominada como “enclave” o como “company town”⁵. Por lo tanto, el proceso de provincialización supuso la incorporación a Chubut de una región con particularidades relevantes y estructuralmente muy diferentes.

Estas diferencias tuvieron efectos importantes en el mediano y largo plazo sobre el funcionamiento del sistema político chubutense. Chubut se encuentra “partido” de alguna manera entre dos regiones en las que se hallan los centros urbanos más importantes en términos económicos y políticos. Al momento de estudiar esta diferenciación regional y poniendo el foco de atención sobre la constitución de identidades políticas se encuentra una particularidad que atañe a la zona de la explotación petrolera. Esta siempre fue una zona que ha sido articulada en el discurso público como una zona “sin política”. Ya desde la forma en que Mosconi la postulaba como ejemplo de orden y organización en los años 20, hasta la actual percepción de que esta es una zona “de trabajo” sin tiempo para la política, la zona sur de la actual provincia de Chubut fue históricamente presentada como un espacio despolitizado, sin conflictos más allá de las disputas salariales que circunstancialmente pudieran plantearse.

Ahora bien, presentar un espacio en tanto despolitizado o sin política es problemático. La forma de articulación política, la estructuración de las relaciones entre grupos, el contenido de los discursos disponibles y todas las formas de integración de la vida comunitaria que se puedan identificar dependen de un orden hegemónico que las

⁵ TORRES, Susana (1995) *Two oil company towns in Patagonia: european immigrants, class and ethnicity, 1907 – 1933*, PhD, Rutgers University. Para una crítica de las categorías “enclave”, “masa aislada” e “institución total” véase MASÉS, Enrique y otros (1994) *El mundo del trabajo: Neuquén 1884 – 1930*. Neuquén, GEHISO.

sobredetermina y les da sentido. Es decir, un orden hegemónico es la combinación de toda una serie de factores que definen lo que Foucault, en un contexto diferente, explicó como "lo que puede conocerse, lo que debe hacerse, y lo que puede esperarse."⁶ Por lo tanto, debería intentarse pensar la forma en que un determinado orden *político* hegemónico, se presenta como un orden *despolitizado*. Esto que parece una paradoja en realidad no lo es si tomamos una concepción de política que no se agota ni en su faceta institucional, ni en su faceta rupturista en momentos de crisis. Una concepción según la cual la política no se agote en sus aspectos institucionales, pero tampoco se termine cuando se estabiliza una determinada formación política.

Dicha concepción de la política debe tener en cuenta que la constitución de un orden hegemónico no implica solamente la articulación de demandas diferentes alrededor de algún contenido más universalizable tendencialmente vacío, sino que un orden hegemónico es más bien un orden que define cuáles son esas demandas que pueden ser articuladas. En otras palabras, la política es la matriz de todas las diferencias ya que opera sobre la distinción primaria que distingue entre quiénes son parte legítima de la vida comunitaria y quiénes no lo son. Por lo tanto, uno de los procesos a los que se debe prestar atención al momento de emprender el estudio y análisis de una formación política es el proceso de definición de lo que Rancière llamó "la cuenta de las partes". De este modo, todo orden político implica una distribución de partes que asigna a los sujetos un lugar social asociado a ciertas capacidades o cualidades. El contar a ciertas diferencias como partes o no-partes en la definición de aquello que tiene de común la comunidad, implica otorgarles a esas diferencias un lugar determinado en esa vida comunitaria.⁷

En el caso de los Territorios Nacionales, esa distribución de lugares sociales dentro de la vida comunitaria era asociada a sujetos y espacios inmaduros no preparados para el autogobierno. El discurso de la inmadurez tenía como condición de posibilidad una percepción evolucionista de la vida política e institucional de los Territorios Nacionales a los que se debía asegurar la normalidad de la vida para así proveerles las condiciones efectivas de presentación de sus demandas una vez que se hubiese alcanzado la madurez. La relevancia de estos contenidos discursivos radica en que la inmadurez, la necesidad de medidas diligentes, la simpleza, etc., eran todas categorías que llevaban a una percepción despolitizada

⁶ FOUCAULT, Michel (1984) "What is Enlightenment?" en Paul RABINOW, *The Foucault Reader*, Londres, Penguin Books, p. 38. De algún modo el contexto no es tan diferente, después de todo Foucault analizaba el mito más influyente en la filosofía moderna, el mito de la Ilustración.

⁷ Para una explicación más detallada de la relevancia de esta distribución de lugares sociales para el análisis político véase RANCIÈRE, Jacques (1996) *El desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires, Nueva Visión.

de la vida territorialiana. Despolitizada, en términos administrativos, ya que se debía aspirar a la resolución técnico-gerencial de problemas puntuales por parte de la autoridad. En un segundo sentido, despolitizada porque dado el carácter inmaduro del espacio y sus habitantes se requerían decisiones expeditivas que asegurasen la normalidad de la vida sin demasiada discusión. La manera de resolver estos problemas pasaba por la gestión y administración de los escasos recursos que el gobierno federal ponía a disposición de los territorios y no por la discusión política que sí se requería en las provincias. Por lo tanto, los problemas que se planteaban en los territorios eran constantemente vinculados a problemas administrativos, no políticos. La lógica de su resolución pasaba por la atención diferencial de dichos problemas que así mantenían su propia particularidad, a salvo de posibles contaminaciones por parte de la “politiquería” o el conflicto partidario que pudiese darse a nivel nacional.⁸ La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia también mantuvo esta lógica articuladora.

Por el otro lado, esa normalidad de la vida operaba sobre la distribución de lugares sociales y la legitimidad de su ocupación. Mantener la normalidad de la vida suponía que cada una de las diferencias ocupara el lugar y la función que legítimamente les correspondía⁹. En relación al trabajo y la política, la ocupación de ciertas posiciones está vinculada en la teoría política a la disponibilidad de tiempo. Desde Platón, como bien señala Rancière (1996), para tener la posibilidad de participar de la actividad política se plantea la necesidad de disponer de tiempo; tiempo del que no disponen quienes deben trabajar para mantenerse vivos. Trabajo y política aparecen entonces como dos esferas contrapuestas incluso en cuanto a las actividades que suponen. La distinción entre trabajo mental y trabajo manual se hace visible en estos espacios, sobre todo si se tiene en cuenta el carácter físico del trabajo petrolero que marca a la región.

⁸ La respuesta administrativa a una demanda y la lógica diferencial que describimos están íntimamente relacionadas. Una demanda que es satisfecha por algún arreglo institucional muestra que los demandantes tienen que apelar a la autoridad competente y que esa autoridad como lugar de decisión superior no es puesta en cuestión. Una demanda de este tipo está tendencialmente cerrada en sí misma de forma tal que su satisfacción puntual e individual deja escaso margen para su articulación con otras demandas. Si se lleva este proceso a su extremo lógico tendremos una multiplicidad de demandas que son resueltas administrativamente generando la expansión diferencial de solicitudes de una forma institucionalizada, pero de un bajo grado de politización. Véase LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*, Buenos Aires, FCE. En este caso, la vida comunitaria es percibida como un bloque sin fisuras en el que una multiplicidad de particularidades ocupan un lugar y una función precisas dentro de esa comunidad.

⁹ BARROS, Sebastián (2007) “Anormalidad...”, Ob. Cit.

De Gobernación Militar a Provincia

En estudios anteriores, hemos sostenido que el discurso de la militarización de la Patagonia central a través de la creación de la Gobernación Militar sobredeterminó toda una serie de prácticas y relaciones identitarias que culminó en la naturalización de la necesidad de disciplina y de un orden político autoritario¹⁰. Al examinar la manera en que se fueron montando y desmontando contingentemente ciertos contenidos discursivos a nivel local, hemos concluido que el discurso geopolítico llevó a la militarización del espacio ocupado por la Gobernación, y contaminó tanto los discursos de control estatal¹¹ como el educativo¹². Esto nos permitió tener una mejor percepción del rol de las Fuerzas Armadas en la política ya no sólo local, sino también como muestra del papel que jugaron a nivel nacional¹³.

La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia supuso una novedad institucional. Junto a la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego constituyeron formas que adquirió el Estado con el objetivo declarado de proteger militarmente zonas cuya seguridad por alguna razón se encontraba en riesgo. En el caso de Comodoro Rivadavia, la militarización de este espacio geográfico se justificaba por la necesidad de proteger la explotación petrolera. Como mostramos en investigaciones anteriores, la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia no respondió al particular contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial y los riesgos que generaba el mismo en cuanto a la apropiación por parte de un enemigo extranjero de un recurso energético vital, explicación que hizo suya gran parte de la historiografía local. A través de las fuentes históricas relevadas hemos mostrado que la militarización del espacio

¹⁰ CARRIZO, Gabriel (2009) “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, *Antítesis*, Universidad Estadual de Londrina, Vol. 2, n. 4, jul – dez, Brasil.

¹¹ Un avance en este sentido puede encontrarse en: CARRIZO, Gabriel (2009) “Los ‘otros’ del peronismo en Comodoro Rivadavia. Movimiento obrero y control social en tiempos de la Gobernación Militar, 1944 – 1955”, inédito.

¹² CARRIZO, Gabriel (2012) “‘Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas’. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Estudios del ISHiR*, Unidad Ejecutora en Red ISHiR-CONICET, Rosario, en evaluación.

¹³ Además, el grupo ha avanzado en el estudio de la implementación de rituales y políticas culturales tendientes a generar en la población adhesión con respecto a las autoridades militares designadas, y acerca de la visibilización a través de la fotografía de las diversas obras públicas concretadas por la administración castrense en dicho espacio. OVIEDO, Guillermina “El cine: un medio para ser ypefiano. Estudio de caso de YPF en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1945-1955”, Ponencia, III Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2005; OVIEDO, Guillermina (2011) “Reflexiones en torno a la fotografía como objeto y/o documento: estudio de caso de la Colección fotográfica del período de Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia (1944 – 1955)”, *Intersticios*, Revista sociológica de Pensamiento Crítico, Universidad Complutense de Madrid, vol. 5, n° 2.

en torno a la ciudad de Comodoro Rivadavia respondió a las características particulares del movimiento obrero petrolero que hacían peligrar el orden social en los yacimientos¹⁴.

Si bien en un principio se encontraron resistencias a la militarización en la opinión pública, esto fue rápidamente superado. La inmediata disposición de recursos, sobre todo invertidos en infraestructura pública, colaboró en esta dirección. Es que la Gobernación Militar, a pesar de su novedad institucional y a pesar de que suponía la conculcación de los derechos políticos, y a veces civiles, de sus habitantes, no rompía sin embargo con la forma en la cual estos espacios habían sido articulados en el discurso más amplio que suponía el nivel nacional. Estos territorios, en tanto espacios inmaduros para el autogobierno, fueron articulados de manera tal que las demandas que surgían tenían un carácter específico. Eran demandas que solicitaban la gestión estatal para asegurar “la normalidad de la vida”, lo cual muchas veces impedía que esas mismas demandas se aglutinaran en pos de representaciones más amplias. Por lo tanto, la militarización del espacio no se vivió tanto como una intromisión ilegítima sino más bien como una continuidad de la gestión administrativa de demandas, ahora incluso llevada adelante de forma más eficiente por no tener que pasar por instancias de políticas de negociación y aprobación. La “politiquería” era siempre presentada como un obstáculo para la satisfacción de esas demandas presentadas de forma diferencial y administrativa. Asimismo, la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia tampoco significó una alteración de la distribución de lugares sociales que históricamente había hecho del sur del espacio chubutense un lugar de trabajo que debía ser aislado de las tensiones propias de la actividad política.

El análisis acerca de los efectos que tuvo la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia sobre los procesos de constitución de las identidades políticas tuvo dos aspectos. Por un lado, en términos teóricos las discusiones sobre las formas que adquirió el discurso peronista en este espacio militarizado nos mostraron que un discurso hegemónico no implica simplemente la articulación de diferencias ya constituidas, sino que hace a la propia constitución de diferencias como elementos pasibles de ser articulados hegemónicamente¹⁵. Esto significa, como explicábamos más arriba, que una articulación hegemónica establece

¹⁴ CARRIZO, Gabriel (2009) “Trabajo, petróleo y ruptura populista. Los Trabajadores del petróleo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia”, *Estudios*, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, primavera; CARRIZO, Gabriel (2009) “Militarización y ruptura populista. Los trabajadores del petróleo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, en *e-l@tina*, Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 7, n° 26, Buenos Aires, enero – marzo, pp. 35 – 49, www.iealc.fsoc.uba.ar/elatina.htm.

¹⁵ BARROS, Sebastián (2010) “Terminando con la normalidad comunitaria. Heterogeneidad y especificidad populista”, *Studia Politicae*, Universidad Católica de Córdoba, n°20, otoño.

lugares sociales y las condiciones y cualidades necesarias para su ocupación por parte de esas diferencias. Por otro lado, el análisis del discurso militarizado nos mostró que esa distribución de lugares no sufrió cambios radicales durante la Gobernación Militar. Ya desde los tiempos en que el ejido municipal fue redefinido, luego de una serie de conflictos entre las autoridades de la empresa estatal y sus trabajadores, separando el espacio de la explotación petrolífera (el campamento de YPF) del espacio denominado como el “pueblo” (Comodoro Rivadavia) determinó quiénes pasaban a ser electores y quienes no disfrutaban de derechos políticos. La circunscripción electoral terminaba en las puertas del campamento y quienes vivían en él eran así mantenidos alejados de la política y la vida disipada. Esta separación entre pueblo y campamento implicó dos cuestiones: en primer lugar, quienes habitaban en la zona de los campamentos experimentaron una doble exclusión en términos de ciudadanía, porque no solamente vieron restringidos sus derechos políticos a partir de la normativa de la Ley 1532 de Territorios Nacionales, sino porque además no les fue permitido participar de la vida política municipal¹⁶; en segundo lugar, una distribución de lugares sociales que se legitimaba en tanto el campamento era el lugar del trabajo y el pueblo el lugar de la política. Teniendo en cuenta esta última afirmación, podemos sostener que desde los inicios de la explotación petrolera, las autoridades generaron una serie de acciones (por ejemplo mediante la provisión de viviendas) para atraer, fijar e “inmovilizar” a la población trabajadora. Con posterioridad a los conflictos desatados sistemáticamente desde 1917, la Administración recrudesció su política de control de las actividades de los obreros del yacimiento. Aquellos que eran identificados como activistas o agitadores eran expulsados de la empresa o deportados. Estas medidas alcanzaban también a aquellos obreros que participaban de las disputas políticas de las pequeñas agrupaciones partidarias que protagonizaban la vida política del pueblo. Cuando la política asomó en los campamentos, con movimientos huelguistas importantes a partir de mediados de los años treinta y hasta principios de los cuarenta, se militarizó el espacio ocupado por la Gobernación, suprimiendo toda actividad política en el campamento y en el pueblo para asegurar la continuidad de la explotación petrolera. En este sentido, el discurso geopolítico que proponía la protección de un espacio en peligro supuso la extensión de ese discurso del trabajo a todo el espacio de la cuenca del

¹⁶ CABRAL MARQUES, Daniel (2008) *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)*, Tesis de Maestría, UNMDP – UNPA, inédita; CRESPO, Edda Lía (2011) *Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901 – 1955*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional General San Martín, inédita.

Golfo San Jorge, que se transformó así en un lugar en el que lo laborable deja sin posibilidad de una existencia legítima a la actividad política.

Los Yacimientos Petrolíferos Fiscales: la “máxima fortaleza del peronismo”

Si la respuesta a la movilización de los trabajadores fue la Gobernación Militar, la respuesta a la politización que generó el peronismo fue la provincialización de Chubut retrotrayendo la situación institucional al año 1944 y la instalación de la capital de la nueva provincia en Rawson. La política siempre debía estar en otro lugar que no fuese la cuenca petrolera. Pasemos a analizar cómo funcionaron estos argumentos en la manera en que se presentaba la situación de YPF durante el peronismo.

La ley de provincialización data de junio de 1955, a pesar de que con anterioridad se habían discutido posibles reformas a la representación de los territorios nacionales. El origen del sistema político chubutense estuvo entonces marcado por una estructuralidad relativa que condicionó posteriormente su funcionamiento y que se caracterizó por el desmantelamiento administrativo y territorial de la Gobernación Militar y por los intentos de desperonización de la política posteriores a 1955. Sin lugar a dudas, la característica principal de este periodo a nivel nacional fue la fuerte inestabilidad política que produjo significativas tensiones y fuertes contradicciones en las nuevas provincias de la Patagonia. En efecto, al mismo tiempo que accedían al ejercicio pleno de la autonomía y los derechos políticos, eligiendo por primera vez democráticamente sus autoridades provinciales y locales, esos mismos gobiernos se vieron condicionados tanto por el contexto nacional de discontinuidad política como por la proscripción del peronismo.

Al igual que en el resto del país, en Comodoro Rivadavia la división polar e irreconciliable del espacio político que produjo el peronismo, desataría un final trágico. El golpe del 16 de septiembre de 1955 pondría violentamente en escena a aquel antiperonismo gestado ya desde 1946, el cual nunca dejó de concebir al peronismo como la versión local de un régimen nazi fascista, que destruía las bases políticas y culturales de la tradición liberal democrática que había modelado la nación. Para los sectores que experimentaron el *trauma* del peronismo, el golpe finalmente terminaba con un régimen inmoral, corrupto, ajeno a la tradición política nacional, y que encarnaba el mal. A partir de allí se implementaron una serie de políticas de carácter pedagógico y represivo destinadas a desmitificar el peronismo, y a re-educar a las masas ignorantes que habían apoyado al líder depuesto. Este proyecto

pedagógico de *desperonización* se avalaba a partir de “la creencia de que el peronismo había conseguido la adhesión de los sectores populares (...), merced a dádivas, a un aparato de propaganda y al control para sus propios fines de los recursos del Estado”¹⁷. Esto también legitimó la confiscación de bienes propiedad del partido peronista, la prohibición de todo tipo de propaganda, y el castigo para todo aquel que hiciera uso de imágenes, símbolos y signos peronistas. Esto además habilitó y legitimó la destrucción de los mismos¹⁸.

El nuevo escenario político que se abría con la caída del peronismo significó para el sector antiperonista del sindicalismo petrolero recuperar el control del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF¹⁹. De allí que, según la crónica del periódico, una vez ejecutado el golpe los manifestantes llegaron hasta el barrio Mosconi, corazón de la explotación petrolífera estatal, en donde se registró un “hecho de sangre”:

Al llegarse un grupo de personas hasta la sede de SUPE en Barrio Mosconi, luego de manifestar que no portaban armas, fueron invitados al parecer a entrar al local, donde fueron agredidos a balazos por quienes se encontraban adentro, sindicándose a Santos Isidro Morales, Federico Troxler, F. Baez y Radulesko, como autores de los

¹⁷ SPINELLI, María Estela (2005) *Los vencedores vencidos. El Antiperonismo y la ‘Revolución Libertadora’*, Buenos Aires, Editorial Biblos, p. 77.

¹⁸ A pocos días del golpe, el diario *El Chubut* hacía alusión a una “jornada de intenso fervor cívico”, en donde ocuparon las calles los antiperonistas comodorenses. Allí se relataba: “DESMANTELAN LETREROS Y SIGNOS PERONISTAS. Como demostración práctica de las intenciones nuevas, de que el régimen juzgado y condenado por la opinión pública, debe ser definitivamente desplazado, el público procedió a dismantelar imágenes, letreros y leyendas que el partido peronista emplazara con exagerada profusión. Así fue que una columna se llegó hasta el palacio gubernativo y procedió a bajar del pedestal el busto de Eva Duarte de Perón, colocando en su lugar una bandera argentina. La columna recorrió los distintos barrios de la ciudad y zonas petrolíferas vecinas procediendo a arriar carteles y retratos en las numerosas ‘unidades básicas’ del régimen depuesto”. *El Chubut*, 25 de septiembre de 1955, p. 2.

¹⁹ Para un estudio de los orígenes del peronismo en Comodoro Rivadavia y aspectos relacionados con la disputa entre peronistas y antiperonistas en el marco del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF, véase CARRIZO, Gabriel (2010) “‘Sindicatos libres, Judas del proletariado argentino’. *Populismo y sindicalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo*”, Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, CEA / UNC; CARRIZO, Gabriel (2011) “¿Peronización o identidad política? Algunos comentarios acerca de la adhesión del sindicalismo a Perón en la historiografía argentina”, *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, año 2, n° 2, Córdoba, pp. 155 – 172; CARRIZO, Gabriel (2011) “Los trabajadores de la Patagonia frente a la irrupción del Peronismo. Una mirada desde la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, en Mases, Enrique (compilador) *Trabajadores y Trabajadoras en la Argentina. Aportes para una historia social*. Neuquén, Educo; CARRIZO, Gabriel (2012) “Saldando deudas. El peronismo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia”, en César TCACH – Darío MACOR (comp.) *La invención del peronismo en el interior del país*, Tomo II, Universidad Nacional del Litoral, en prensa; CARRIZO, Gabriel (2012) “Revisando el sindicalismo durante el primer peronismo desde la teoría política. Conclusiones a partir de un estudio local”, Ponencia, Primer Encuentro Patagónico de Teoría Política. Justicia, igualdad, poder popular. La política de la Patagonia en el siglo XXI, organizado por el IESyPPat y realizado en Comodoro Rivadavia los días 16 y 17 de abril. BARROS, Sebastián (2011) “La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”, *Papeles de Trabajo*, IDAES, UNSAM, Año 5, N° 8, noviembre, pp. 13-34.

disparos resultando con heridas graves los ciudadanos Miguel Casanelli y Juan Oscuroni y con heridas de menor importancia Carlos Busnadiego, Cecilio Maldonado y E. Turchini.²⁰

A pesar del fervor antiperonista resurgido en aquellos días, después del peronismo ya nada sería igual. Desde que la denominada Revolución Libertadora derrocó el gobierno de Perón, el espacio político seguiría configurado en torno de dos campos antagónicos, el cual daría lugar a largas décadas de inestabilidad política.

Enseñanzas que no deben olvidarse

Aquí se han registrado episodios y han actuado elementos que con más apetito que buen criterio han hecho de los sindicatos su pedestal personal usufructuando una situación anormal y llena de inmoralidades, han extraído su gran beneficio individual ¿No hemos visto actuar a entes que sin mayores luces cerebrales se pavoneaban en lujosos coches imitando a los históricos caudillos de tierra adentro pero que diferían de estos en nobleza y buena fe? ¿Qué nociones del auténtico SINDICALISMO han demostrado poseer? NINGUNA. Y ahí están esos organismos que cual globos esféricos solo tienen el volumen de estos pero que están completamente huecos por dentro; vale decir, sin cerebro conductor capaz de acondicionar en la recta práctica, la acción del organismo de clase. La hueca y altisonante fraseología de sus dirigentes ha dado sus resultados y así hemos observado como han caído ‘ídolos’ y se han perdido causas justicieras. Es que el ser ‘dirigente sindical’ importaba grandes canonjías y ello trataba la acción que corresponde a la organización obrera. Caudillitos prepotentes que hasta han emprendido erigirse en directores de importantes empresas, anulando o desplazando y amenazando a los técnicos de las mismas se ha soportado con el grave resultado que se conoce.²¹

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *El Chubut*, 18 de Diciembre de 1955, p. 5.

Los sectores del antiperonismo más radicalizado intentaron imponer su convicción de que era necesario no solamente eliminar al peronismo como opción real del mapa político argentino, sino además refundar la democracia política para impedir (según lo creían determinados sectores) en el futuro el establecimiento de gobiernos de corte autoritario. Allí radicaba la esencia de la revolución, y la desperonización era una tarea que no debía demorarse. En el caso de Comodoro Rivadavia, la revolución demandaba el rápido “saneamiento” del lugar ocupado por la explotación petrolífera estatal, porque según estos sectores “la revolución libertadora demora en llegar”:

Si se tiene en cuenta que precisamente esa zona fue convertida en la máxima fortaleza del peronismo, no debe extrañar ni sorprender la existencia de un ambiente que día a día adquiere mayor volumen respecto a la impostergable necesidad de proceder como nos expresara el Ministro de Gobierno de la Provincia, doctor Simonet, a un amplio saneamiento. Ya es sabido que en kilómetro tres, fue sede (y con todas las prerrogativas y comodidades muy costosas al erario nacional) de cuanto funcionario peronista llegaba o se radicaba en esta. Así es que se puede señalar que allí y en lujosas mansiones, con vehículos y personal de yacimientos, residieron ‘censistas’ e ‘interventores del peronismo’, ‘delegados de Trabajo y Previsión’, y cuantos así los quisieron. (...) Sobran razones y fundamentos para pedir que ese saneamiento que se está realizando en el resto del país llegue hasta esta. Hay que proceder como se procede en la cirugía, que para salvar el cuerpo se amputa cualquier parte del miembro.²²

Si el antiperonismo radicalizado veía al peronismo como un fenómeno anómalo, y que para depurar a la sociedad de ese mal como un camino posible para la democracia, esto implicó erradicarlo como identidad política. Como parte de ese programa de replanteo del orden político era necesaria una reforma constitucional y un nuevo régimen de representación electoral que evitara la “dictadura de la mayoría”. En este sentido, dado que el “kilómetro tres” (o barrio General Mosconi) se había convertido no solamente en un espacio politizado

²² *El Chubut*, 22 de Diciembre de 1955, p. 5.

sino que además “peronizado”, la “amputación” demandó llevar la política a otra parte, cuestión que se materializaría en el marco constitucional de la provincia del Chubut en 1957.

Palabras finales y agenda futura de investigación

En los ex Territorios Nacionales, la dinámica provincial comenzó a desarrollarse en el marco de una democracia limitada, dada la inestabilidad política que se manifestó a partir de las interrupciones al proceso democrático experimentadas luego de 1955. Como hemos visto a partir del análisis de un caso local como el de Comodoro Rivadavia, es necesario profundizar la investigación para comprender y explicar mejor las lógicas que adquirió el sistema político provincial chubutense, adquirir un panorama más amplio y detallado de la manera en que se fueron constituyendo los actores políticos, y conocer cómo se fueron moldeando ciertas instituciones a la luz de la anterior Gobernación Militar. Desde nuestra perspectiva, y a partir de un avance provisorio en el análisis de la constitución del sistema político provincial, podemos presentar como hipótesis que las formas de articulación y la distribución de lugares sociales para el trabajo y para la política no sufrió modificaciones sustanciales.

En consonancia con esto es que existen una serie de problemáticas que permitirán indagar de qué manera se van articulando estos discursos sobre la política y el trabajo. Estas problemáticas marcan una agenda de investigación futura que se propone analizar los orígenes y el funcionamiento del sistema político chubutense.

Esa agenda debería incluir, tentativamente y en una enumeración para nada exhaustiva ni cerrada, el análisis del debate sobre la provincialización en la Gobernación Militar y en el Territorio Nacional de Chubut entre 1954 y 1957; la identificación de los discursos sobre la conformación territorial de la nueva provincia (particularmente la discusión sobre si se mantenía el espacio de la Gobernación como una provincia distinta); la indagación de los debates sobre la ubicación de la capital de la provincia (es decir, si se mantenía a Comodoro Rivadavia o a la capital histórica del territorio nacional Rawson); la investigación de los efectos que supuso el proceso de desperonización y la proscripción del peronismo sobre la constitución del nuevo sistema político, la problematización del impacto que tuvo el desmantelamiento administrativo de la Gobernación Militar sobre el nuevo sistema político provincial.